

Adriana Carolina Correa

# LEÓN J. SIMAR (1909-1983)



un compositor belga en Cali (Colombia) como ejemplo de la influencia de músicos europeos en la educación musical en Colombia.

Esta ponencia mostrará una sección de la tesis titulada “Léon J. Simar (1909-1983): un músico belga en Cali (Colombia)”, la cual fue realizada dentro de la Maestría en Musicología de la Universidad Nacional de Colombia bajo la dirección de Egberto Bermúdez. Si bien el trabajo macro busca documentar la vida y obra de un músico extranjero en el país y entender las implicaciones de su migración para el contexto receptor, la sección aquí expuesta se referirá exclusivamente al campo de la pedagogía y la formación de músicos profesionales en Colombia. Este tema será abordado a partir de tres aspectos generales: el paso de Simar por el Conservatorio de Música de Cali, la creación del programa de Licenciatura en Música, de la Universidad del Valle, y la escritura de textos y métodos para la enseñanza de la música en el contexto de la educación superior. Esta reconstrucción se hizo a partir de los documentos personales, colección de partituras y textos que hacen parte del archivo personal de Léon Simar, además de varias fuentes orales, epistolares y hemerográficas encontradas en las instituciones donde él trabajó.

**L**a migración de músicos es un fenómeno social y cultural que conlleva una serie de consecuencias en doble vía, ya que implican una transformación tanto del contexto receptor como del músico en sí mismo. La adaptación a un nuevo entorno es un proceso diferente cuando hablamos de un artista que cuando hablamos de un profesional de alguna otra rama del conocimiento, principalmente porque en muchas oportunidades un músico sí puede ejercer su profesión tras un proceso de traslado –cosa que no siempre ocurre con otros profesionales migrantes– y su hacer implica un contenido cultural, social e identitario

que lo define automáticamente como un elemento foráneo dentro de la sociedad. Como bien dicen Nadia Kiwan y Ulkire Meinhof en su artículo “Music and migration: A transnational approach”:

Migrant musicians are by definition subjective agents whose mobility, whilst often determined by difficult socio-economic or political problems at place or country of origin, is nevertheless one of agency and self-determination. Many migrant musicians are also highly educated or highly skilled, without necessarily being part of a transnational

elite class, and are able to adopt various strategies which allow many of them to turn their music into a full-time profession”<sup>1</sup>. (Kiwani y Meinhof, 2011, pp 4).

El caso Simar refleja una manera en que el contexto colombiano pudo promover o negar oportunidades de desarrollo a un músico extranjero. Es por ello que este trabajo no sólo busca reconstruir la historia de vida del compositor, sino analizar las razones de ese brusco contraste entre la vida afamada y reconocida en su país de origen y un relativo anonimato en Colombia. La reconstrucción de la vida de Léon Simar, categorización de su obra y aportes a la pedagogía se hicieron a partir de la revisión de su colección de partituras, documentos personales, iconografía, así como fuentes hemerográficas y epistolares que dan cuenta de una transformación en su labor profesional antes y después de su desplazamiento. El contexto llegó a modificar los intereses de este compositor a tal punto de definir géneros, lenguajes, estilos y formatos en las obras compuestas en cada lugar; del mismo modo, su desempeño como director y docente también sufrió cambios significativos. El interés de Simar por la pedagogía se hizo especialmente evidente durante su estancia en Colombia, ya que en este contexto existía una necesidad de reevaluar y consolidar la educación musical profesional, a tal punto que fue éste el objetivo que mitigó cualquier

interés por regresar a su país de origen o migrar nuevamente a otros territorios.

Léon Simar (1909-1983) fue un compositor belga formado en el Conservatorio Real de Lieja (Bélgica). Al culminar su carrera como compositor y luego de formarse también como director, organista y pianista con maestros como L. Mawet, C. Smulders, S. Dupuis, J. Leroy, Du Chastain y F. Rasse (Iriarte, 2020, pp. 1027-1028), tuvo la oportunidad de desempeñarse como docente del Conservatorio Real de Lieja durante 12 años (entre 1932 y 1944) y como director del Conservatorio de Charleroi, durante 5 años (1943 a 1948). Además de su experiencia docente, ejerció su profesión como director de diversas agrupaciones, orquestas, coros y puestas en escena músico-teatrales, hecho que promovió un reconocimiento social en su país de origen. Este reconocimiento fue potencializado por el hecho de ser acreedor de varios premios en composición como el Primer Premio de Fuga del Conservatorio Real de Lieja en 1932, el Premio César Franck de la Academia Real de Bellas Artes de Bélgica, y el Premio Internacional Guillaume Lekeu (1939), así como el primer y segundo premio de Roma en 1937 y 1935 respectivamente. Éste último reconocimiento merece especial atención por las implicaciones sociales y profesionales que traía su obtención en Bélgica, ya que numerosas fuentes hemerográficas dan cuenta del reconocimiento público de Léon Simar como un importante compositor y director en ese país y en parte del contexto europeo<sup>2</sup>.

1. [Los músicos migrantes son agentes subjetivos cuya movilidad, aunque a menudo está determinada por problemas socioeconómicos o políticos difíciles en el lugar o país de origen, también puede ser producto de la autodeterminación. Muchos músicos migrantes también son altamente educados o altamente calificados, sin ser necesariamente parte de una clase de élite transnacional, y pueden adoptar diversas estrategias que les permiten a muchos de ellos convertir su música en una profesión de tiempo completo.]

2. Entre los documentos personales de Simar se encuentra una recopilación de artículos de prensa obtenidos entre 1935 y 1949 donde se pueden contar alrededor de 170 artículos relacionados con la carrera, las puestas en escena y los reconocimientos públicos a este compositor. Entre los principales diarios que hacen parte de esta recopilación

Simar vivió en Bélgica en tiempos de las dos guerras mundiales. Durante la Primera perdió a su padre y en la Segunda se vio afectado por la represión del gobierno belga derivada por la ocupación militar, ya que una vez finalizada la guerra se produjo una gran persecución a sospechosos de colaboracionismo. Para ese entonces, él era director del conservatorio de Charleroi y escribía la crítica musical en el periódico *La Légie*. Dentro de la recopilación de información para reconstruir esta historia de vida, encontré tres hechos coincidentes en varias entrevistas que podrían explicar a qué se debió la persecución que sufrió Simar en su país de origen: en primer lugar, el hecho de trabajar en el periódico tuvo implicaciones negativas ya que las milicias alemanas tomaron posesión de todos los medios de comunicación para poder difundir su ideología. Aunque Simar nunca escribió algo diferente a la crítica musical, el hecho de continuar trabajando allí fue mal visto por sus coterráneos<sup>3</sup>. La segunda causa de desplazamiento fue el hecho de permitir a un soldado alemán estudiar piano en el conservatorio de Charleroi. Fuentes orales<sup>4</sup> coinciden al afirmar que Simar no ejercía distinción social al momento de hablar de música o promover las prácticas musicales. El tercer motivo se refiere a un episodio en que soldados alemanes perdonaron la vida de Simar al enterarse de quién era y su afamada ca-

---

lación, se encuentran *La Meuse, Het Laaste Nieuws, L'Express, La Wallonie, Paris soir, Journal de Liège* y *La gazzete de Liège*, entre otros.

3. Andrés Simar (2014) menciona que todos los artistas que trabajaban en los medios de comunicación pasaron por la misma situación y con el tiempo fueron protegidos por la Reina Elisabeth de Bélgica.

4. Entrevista a Andrés Simar. 24 de junio 24 de 2018. Cali (Colombia) y entrevista a Enrique Velasco. Junio 30 de 2018, Maryland, Estados Unidos (vía Skype).

“  
**EL INTERES DE SIMAR  
 POR LA PEDAGOGIA SE  
 HIZO ESPECIALMENTE  
 EVIDENTE DURANTE  
 SU ESTANCIA EN  
 COLOMBIA, YA QUE  
 EN ESTE CONTEXTO  
 EXISTIA UNA NECESIDAD  
 DE REEVALUAR Y  
 CONSOLIDAR LA  
 EDUCACION MUSICAL  
 PROFESIONAL...**  
 ”

rera como compositor en su país<sup>5</sup>. Este conjunto de razones desembocaron en acusaciones de colaboracionismo, hecho que produjo su decisión de migrar a Colombia en búsqueda de un entorno más tranquilo.

Tras una vida angustiosa en Bélgica, fue gracias a la congregación de padres asuncionistas, quienes tenían sede en Charleroi y administraban la parroquia de San Nicolás en Cali, que Simar llegó a Colombia el 7 de febrero de 1949 (Simar, 2014) con el propósito de actuar como organista en el Congreso Eucarístico Bolivariano. Fuentes orales afirman que existieron cartas previas entre León Simar y Antonio María Valencia, donde se hablaba de la posibilidad de trabajar como docente en el Conservatorio de Mú-

---

5. Entrevista a Enrique Velasco. Junio 30 de 2018, Maryland, Estados Unidos (vía Skype).

sica de Cali. A pesar de ello, esas cartas no fueron encontradas dentro de sus documentos personales. Simar se posicionó como docente de Gramática musical V y Armonía I y II el 20 de febrero de 1949, como lo demuestra el acta de posesión que reposa en el archivo del Conservatorio Antonio María Valencia, de la ciudad de Cali. Al año siguiente se redactó un acta de posesión nueva con fecha 5 de octubre de 1950, donde Simar se instaló como profesor de gramática musical superior, armonía, instrumentación, orquestación y composición, profesor de órgano, codirector de la Coral Palestrina y Codirector de la Orquesta Sinfónica del Conservatorio. Con este incremento en la carga académica se hace evidente un reconocimiento por parte de la institución de las habilidades musicales de este músico y sus aptitudes para la docencia. Cabe mencionar que sus honorarios de 1949 a 1950 aumentaron siete veces.

Respecto a su desempeño profesional en el Conservatorio de Cali, existen pocas fuentes escritas en contraste con varias fuentes orales. Aun así, en este trabajo fue posible documentar presentaciones con la orquesta y la Coral Palestrina bajo su dirección, así como una actividad musical de la mano de Antonio María Valencia previamente mencionada por María Victoria Casas:

[...] la programación del Congreso Eucarístico Bolivariano fue aplazado para el año 1949, fecha en la cual llega a Cali, para dicho Congreso Eucarístico, el maestro belga León J. Simar, quien entabló relación con el maestro Antonio María Valencia y realizó conciertos académicos en el año 1950, dirigiendo la orquesta Sinfónica del Conservatorio. Con ello comienza una nueva etapa en el devenir musical académico de la ciudad (2015a, pp. 41).

Tras el deceso de Antonio María Valencia, Simar es nombrado director de la institución, donde ejerció su cargo durante un poco menos de un año. Existen varias fuentes epistolares que denotan su gestión, así como programas de mano que dan cuenta de la actividad musical de esos años.

La manera en que este compositor salió del conservatorio también fue objeto de análisis en este trabajo, ya que su renuncia fue producto de un ambiente laboral agresivo y poco agradable. Este hecho es contradictorio en un país como Colombia, donde ha sido favorecida la presencia de músicos extranjeros desde finales del s. XIX (Bermúdez, 2000) al punto de que hoy en día la educación musical en el país se rige, en gran medida, por parámetros europeos. A pesar de ese antecedente, Simar no logró una plena aceptación en su medio de trabajo, por tanto, su permanencia en el cargo de director fue sólo durante un año. Para finales de 1955 renunció junto con su esposa. Al respecto se refiere Isabel Llano en una de sus investigaciones:

Poco antes de morir Valencia, Antonio Benavides, discípulo suyo, asumió la dirección del Conservatorio. A mediados de los años cincuenta fue relevado por León Jean Simar (1909-1983), compositor belga de trayectoria musical muy destacada, que se radicó en Cali en 1948. Simar evidenció muchos asuntos problemáticos en el plan de estudios, en el funcionamiento de la institución e incluso pidió a los profesores que no tenían título que solucionaran esa falta. A raíz de ello 'propuso una reforma muy drástica del Conservatorio, pero tuvo mucha oposición por parte del profesorado. Esto llevó a que el maestro Simar renunciara' (2002, pp. 44).



Leon J. Simar con varios integrantes del coro de U. V.

Por otra parte, Santiago Velasco Llanos, sucesor de Simar en la dirección del Conservatorio escribió en la crítica musical del periódico *El país*:

A la dirección del Conservatorio ingresó el maestro León J. Simar, uno de los músicos más importantes que hemos tenido, gran compositor y director de orquesta y coros [...]. Simar, que sólo estuvo un año, no pudo desarrollar los planes que tenía, porque no logró la indispensable independencia que él necesitaba para desarrollar su misión. Fue entonces cuando entré de director.

Junto a estos argumentos, las entrevistas realizadas indican diversas causales de la renuncia. Entre ellas, razones de tipo político, rencillas personales con otros docentes, e incluso un recelo del medio

musical caleño hacía el compositor a raíz del fracaso de la última actuación pública de Antonio María Valencia, en la que fue solista bajo la dirección de Simar. Gómez Vignes escribió acerca de las “penosas incidencias del malhadado concierto, que se debatió en una constante búsqueda de acuerdo entre piano y orquesta” (Gómez, 1991, pp. 445) y describió con nostalgia el deterioro de Valencia durante esta última presentación y durante sus años venideros. Este concierto despertó polémica en las esferas musicales de Cali, donde las opiniones respecto a las causas de tal fracaso estaban divididas: por una parte, algunos culpaban a los problemas de drogadicción de Valencia, mientras otros atribuían las causas a las decisiones y dirección de Simar. Debido a que dentro del público se encontraba un influyente círculo social conformado por las estudiantes de Valencia, –quienes defendían

“  
**DURANTE SU  
 ESTANCIA EN COLOMBIA,  
 LAS INFLUENCIAS  
 SOCIALES Y EL CHOQUE  
 CULTURAL FUERON  
 DETERMINANTES, A TAL  
 PUNTO QUE NINGUNO  
 DE ESOS FACTORES FUE  
 ALTAMENTE VISIBLE  
 TRAS SU MIGRACIÓN.**  
 ”

al compositor aun cuando sus problemas de adicción ya eran evidentes—, dentro del imaginario colectivo muchos prefirieron asumir que Simar había sido el causante de la mala imagen que ahora tenía Valencia frente a su fiel público. Este hecho pudo influir en el posterior desconocimiento de Simar como compositor y director de orquesta, ya que su talento no fue tenido en cuenta dentro estas esferas artísticas en los años —y décadas— posteriores.

Es aquí donde vale la pena detenernos a reconocer el efecto del fenómeno migratorio en la vida de este músico, ya que en el contexto colombiano resultaron casi irrelevantes dos factores característicos de su vida profesional en Bélgica: el hecho de ser un compositor premiado y el hecho de ser un compositor famoso y reconocido socialmente. Durante su estancia en Colombia, las influencias sociales y el choque cultural fueron determinantes, a tal punto que ninguno de esos factores fue altamente visible tras su migración.

Entre 1957 y 1960, Simar había trabajado en el Instituto hispano-colombiano, donde conoció a aquellos estudiantes que promovieron su contratación en la Universidad del Valle<sup>6</sup>. Además impartía, de manera informal, clases de música a los hijos de los funcionarios de la Universidad (Valencia, 2010, pp. 357), hecho que también motivó su contratación en esa institución. En 1960 fue nombrado instructor de medio tiempo en el departamento de extensión cultural de la Universidad del Valle y en 1961 la institución lo contrató como auxiliar de cátedra con dedicación exclusiva en el mismo departamento. Desde este cargo inició la conformación del coro mixto cuyo primer ensayo se llevó a cabo el 4 de mayo de ese año. “Entre 1961 y 1971, alrededor de una década, el coro de la Universidad de Valle se paseó por diferentes escenarios nacionales, mostrando el talento de la región y haciéndose a reconocimientos que dieron cuenta su alto grado de excelencia y de una intensa actividad cultural en la ciudad a través de la música” (Valencia, 2010, pp. 358).

Aunque en 1961 se inició la sección de música de la universidad del Valle, la aprobación del plan de estudios de la licenciatura en música se logró hasta 1971, hecho que materializa el interés de Simar por la pedagogía: “El primer plan de estudios de Licenciatura en Educación Musical fue aprobado en octubre 17 de 1971. No obstante, el estudio de la música en la Universidad del Valle había comenzado unos años antes por iniciativa del destacado compositor y pedagogo León J. Simar, quien estimaba urgente formar docenas especializados en música para que, al desempeñarse en los colegios de la educación primaria y secundaria, ele-

6. Entrevista a Andrés Simar. 24 de junio 24 de 2018. Cali (Colombia)

varan el nivel de esta disciplina artística de la región” (Escuela de música Universidad del Valle, 2002). En ese contexto cobra sentido la idea de formular un programa de licenciatura en música en lugar de un programa de formación para concertistas o compositores, ya que, como menciona Casas (2015b), para Simar era clara la dificultad que representaba formar instrumentistas competitivos en el medio artístico internacional—o siquiera latinoamericano—sin una base de formación pedagógica clara en el país. Por tal razón, su propuesta sólo arrojaría resultados después de dos o tres generaciones, pues el programa de la Universidad del Valle se dedicaría a titular docentes en música capaces de formar músicos competitivos en el futuro.

En 1975 se consolidó la creación de los programas de formación infantil y juvenil en la Escuela de Música, los cuales surgen gracias al trabajo previo de Simar con los hijos de los funcionarios de la Universidad del Valle. Este programa constituye un incentivo de formación inicial con miras a culminar en el programa de licenciatura y proporcionar una educación musical integral desde edades tempranas. “Para finales de la década se conocen los primeros egresados de la licenciatura que empiezan a ejercer una labor musical y pedagógica en la ciudad de Cali y en el país a través de diversas instituciones a nivel local y nacional como la Fundación Batuta y el Plan de Música para la convivencia, entre otros” (Valencia, 2010, pp. 358).

Es innegable que esta estrategia dio frutos algunas generaciones después, porque el nivel de formación de los músicos caleños se hizo especialmente visible a partir de figuras de alcance nacional e internacional como María Elena Tobón, Alberto Guzmán y Miguel Ángel Caballero, entre otros músicos que se hicieron

acreedores de becas en otros países para realizar estudios. Esta tendencia fue aumentando con el pasar de los años, lo cual demuestra un avance en la formación profesional de músicos de la ciudad, que hoy en día son competitivos en otros países a pesar de provenir de un contexto con grandes desventajas históricas en lo que a formación musical profesional se refiere. Sin duda, eso no hubiera podido ocurrir de no ser por una idea pedagógica detrás de un programa de formación musical con influencia social.

Dentro de la gestión de Simar como docente, es de resaltar su labor como fundador y director de los coros de la Universidad del Valle, ya que fueron agrupaciones reconocidas a nivel nacional por su calidad. Al interior de ellas se promovía la educación musical en esferas diferentes a la estrictamente profesional ya que a través de la labor coral se impartió educación tanto a sus integrantes (que en muchos casos no fueron músicos) como al público en general. Simar fundó el coro en 1961 y lo dirigió durante más de 15 años. Dentro de su archivo personal se encuentran programas de mano que dan cuenta de numerosas presentaciones en diferentes ciudades. Cabe mencionar que gran parte de la obra de este compositor está conformada por sus casi 900 arreglos para coro, hecho que fue objeto de análisis debido a que demuestra una alta adaptabilidad de Simar al contexto. Lo anterior se afirma porque durante su estancia en Bélgica no mostró interés por componer (o arreglar) obras para coro, mientras en Colombia más del 90% de su producción como compositor y arreglista fue escrita para este formato. En cuanto a este repertorio, es de resaltar la Colección “cantemos”—bajo la dirección de Darío Benítez— como un recurso para la enseñanza de la música en entornos de educación infantil y media. Simar



participó escribiendo arreglos para 8 tomos de esta colección, los cuales eran para coro con acompañamiento de órgano o piano, en su mayoría. Aunque no es clara la trascendencia que esta colección pudo tener en el entorno educativo, es posible afirmar que gozaba de una alta difusión, ya que en la búsqueda de partituras de Simar en las diferentes instituciones de consulta bibliográfica del país, fue posible encontrar varios ejemplares de estos textos.

Ya que actualmente me encuentro presentando sólo una sección de un proyecto macro, es importante resaltar que dentro de la colección de partituras y documentos personales de León Simar se encuentran los apuntes de clases, diseños de programas curriculares y material de audio utilizado durante su labor como docente. Si bien este proyecto no ha podido profundizar en el análisis de todo ese material, sí busca promover su estudio en investigaciones futuras.

Uno de los hallazgos más interesantes dentro de la colección consiste en nueve textos y colecciones escritas por este compositor para la enseñanza de teoría musical, armonía, historia de la música y apreciación musical, entre otros:

### 1

**ESTUDIO MUSICAL BASICO:  
(1973)**

7 Tomos que contienen  
39 unidades total

### 2

**ESTUDIO MUSICAL BASICO  
MATERIAL DEL PROFESOR  
(1973)**

3 tomos que contienen  
39 unidades en total

### 3

**ESTUDIO MUSICAL BASICO -  
ESCUELA DE BELLAS ARTES,  
FACULTAD DE HUMANIDADES,  
UNIVERSIDAD DEL CAUCA**

8 unidades

### 4

**CURSO DE TEORIA MUSICAL  
(1955)**

### 5

**COLECCION  
"HABLEMOS DE MUSICA"  
(1981)**

Unidades complementarias 13 a 32

### 6

**ARMONIA TRADICIONAL  
(1969-1970)**

Partes 1 y 2

### 7

**ENCICLOPEDIA DE LA MUSICA  
(ASIGNATURA)**

2 tomos

### 8

**ESTUDIO TEORICO DE  
LOS ACORDES: 3, 4 Y 5 SONIDOS  
Y SUS INVERSIONES**

1 tomo

### 9

**TALLER DE AUDICION**

El método denominado “Estudio Musical Básico” es una colección de 32 unidades organizadas en siete tomos que contienen los fundamentos de gramática, lectura musical y entrenamiento auditivo. Simar basó parte de su método en textos de Paul Hindemith y diseñó un proceso de formación capaz de entrenar el oído para diferentes sistemas musicales. La implementación de este método en la Universidad del Valle ha sido objeto de debate especialmente porque se aleja, por lo menos en un principio, de los parámetros tradicionales del entrenamiento auditivo, es decir, no se basa en el tradicional sistema tonal. Esta característica hace que su manejo no sea tan sencillo para los docentes que fueron formados con los métodos tradicionales, especialmente porque implica un conocimiento y manejo de las corrientes musicales del siglo XX en un contexto donde aún se conserva la preferencia por el estudio de los repertorios canónicos de los siglos XVIII y XIX. Cabe aclarar que, aunque el punto de partida no es tonal, no significa que este sistema no sea abordado en el método, sólo que lo hace de manera posterior una vez el estudiante ha demostrado un completo dominio de los intervalos en todas sus formas y disposiciones.

El método de armonía no tuvo la misma difusión que el Estudio Musical Básico, de hecho, no mucha gente lo menciona. Es poco conocido y su uso no generó mayor polémica o discusión probablemente porque se ajustaba a los estándares de formación en armonía que dictaminaba el contexto donde fue usado. De hecho, el método se titula “Armonía Tradicional”—el cual demuestra una adherencia al canon estético clásico— y contiene las bases teóricas para la formación de acordes, armonizaciones inversiones y un importante volumen de actividades para que el estudiante pueda poner en práctica los conocimientos adquiridos.

Los dos métodos, tanto el de la armonía como el Estudio Musical Básico, fueron editados, impresos y comercializados de manera informal por Lucía Velasco, hecho que permitió algún grado de difusión de sus volúmenes entre la comunidad de la Universidad del Valle, pero el hecho de no formalizar su uso en la institución impidió una distribución equitativa. Por lo tanto, son pocas las personas que cuentan con volúmenes de esos métodos —e incluso en la biblioteca de la Escuela de música de la Universidad del Valle está incompleto—. Posiblemente sólo algunos estudiantes directos del profesor Simar tienen las colecciones completas porque las usaron durante sus procesos de formación. Por otra parte, el texto denominado “Enciclopedia de la música” está conformado por dos tomos que hacen parte de la colección personal del compositor. No se conoce acerca de su uso en la Universidad del Valle u otras instituciones, especialmente porque no parece haber pasado por un proceso de digitalización e impresión —como sí sucedió con los métodos de armonía y gramática—. La versión del texto que se conserva parece ser única y de existir una o varias copias, pudieron ser realizadas con mimeógrafo por el mismo Simar.

Finalmente, y de manera complementaria a la labor pedagógica de Simar en Cali, decidí hacer un último capítulo en mi tesis denominado “Activismo musical promovido por un músico extranjero en Cali”. La finalidad de este capítulo era mostrar una serie de iniciativas, tanto del compositor en vida como de otras personas inspiradas por su influencia, que pudieran tener algún impacto social. Uno de los principales aportes mencionados en este capítulo es el programa de radio “hablemos de música” el cual fue emitido por la emisora Carvajal en 1981. Quiero traer a colación este programa porque puede ser tomado como un tipo

de labor pedagógica que, a pesar de no estar precisamente enfocada a la formación de músicos en las aulas, si pudo haber promovido el conocimiento de la música y sus bases teóricas y estéticas en entornos enmarcados por otras profesiones. El programa de radio da cuenta de un interés de Simar por la educación más allá de un nicho social puramente musical, y complementa aquella labor ejercida por Antonio María Valencia de educar al público para la recepción y apreciación de la música. Dentro de la colección se encuentran los audios y los textos del programa que contiene 32 unidades junto con las cartillas que estaban diseñadas para personas con diferentes profesiones que quisieran aprender sobre música; por este motivo, el lenguaje, las figuras y las temáticas abordaban el universo de la música desde sus nociones más básicas hasta conceptos especializados. Este material fue escrito directamente por Simar y contiene muy pocas citas textuales de otros autores. Aunque incluye algunos ensayos y disertaciones que permiten al lector cuestionarse sobre varias nociones de música, no se puede desconocer la intrincada rigidez del autor al momento de expresar sus juicios de valor respecto a las diversas músicas y prácticas musicales, hecho que corresponde plenamente a su formación y a los criterios del entorno musical europeo.

Como parte de este trabajo es hacer un aporte a la comunidad de músicos y a la sociedad en general de la mano de la actividad investigativa, se ha buscado la manera de promover la difusión de la vida y obra de este compositor a través de la participación en varios eventos académicos y el apoyo al proceso de donación de la colección de León Simar al Banco de la República. Actualmente este proceso se encuentra en su etapa final, por lo cual reposarán las partituras, textos y mate-

rial hemerográfico relacionado con este compositor en la Biblioteca Luis Angel Arango para libre consulta, difusión e investigación en todo el país.

## BIBLIOGRAFIA

APPADURAI, A. (2001) *La modernidad desbordada, dimensiones culturales de la globalización*. Minessota: Trilce.

ARIAS, D. J. (2006) *Análisis de la obra Danzas Sinfónicas en forma de variaciones de Leon J. Simar*. (Trabajo de grado). Universidad del Valle, Cali, Colombia.

BERMÚDEZ, E. (2000) *Historia de la música en Santafé y Bogotá 1538-1938*. Bogotá: Fundación de música.

CASAS, M. V. (2015a) *La ciudad que sueña...o en la ciudad que suena: Práctica musical en Cali 1930-1950*. Cali, Colombia: Programa editorial de la Universidad del Valle.

CASAS, M. V. (2015b) "Música y educación superior en Colombia. Antecedentes y transformaciones en Santiago de Cali". *Revista digital A contratiempo*, julio de 2015.

DUFOUR, V. (2007). Etat de la vie musicale à Liège en 1939: Armand Marsick et les concerts de l'Exposition internationale de l'ea. *Revue de la Société liégeoise de Musicologie*, 26 (1), 31-46. <https://popups.uliege.be/1371-6735/index.php?id=1192>

DUQUE, E. A. (1993) "La cultura Musical en Colombia, Siglos XIX y XX." en *Gran Enciclopedia de Colombia*, Vol. 6, Arte. Bogotá: Círculo de Lectores. 217-234.

*Escuela de Música Universidad del Valle, 2002*. Cali, Colombia: Facultad de Artes integradas.

- GREENBLATT, S.** (2009) Cultural mobility: an introduction en *Cultural Mobility: A Manifesto*, editado por Stephen Greenblatt, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 250- 253.
- GIL A. F.** (2009) “La ciudad que Encanta Prácticas musicales en torno a la música académica en Medellín, 1937-1961. (Tesis de doctorado), Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín, Medellín, Colombia.
- GÓMEZ VIGNES, M.** (1991) *Imagen y obra de Antonio María Valencia* v.1.Cali: Corporación para la Cultura.
- GROSCH, N.** (2018) Movilidad cultural, exilio, y el desafío para la musicología. *Ensayos, historia y teoría del arte*, XXII (34). 38-57.
- IRIARTE, C.** (2002) Simar, León J., en *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana*, Vol. 9, editado por Emilio Casares Rodicio. Madrid: Sociedad General de Autores y Editores, 1027-1028
- KIWAN, N. Y MEINHOF U.** (2011) Music and Migration: A Transnational Approach, *Music and Arts in Action* 3 (3). 3-20. <http://www.musicandartsinaction.net/index.php/maia/article/view/musicandmigration>
- LLANO, I.** (2002) Situación social del músico en Cali a finales del siglo XX. Tesis de maestría, Universidad del Valle, Cali, Colombia.
- MARTÍ, J.** (2004) Transculturación, globalización y músicas de hoy” *Revista Transcultural de Música* 8. 1-11.
- MESA, L. G.** (2013) *Hacia una reconstrucción del concepto de “músico profesional en Colombia: Antecedentes de la educación musical e institucionalización de la musicología.* (Tesis doctoral). Universidad de Granada, Granada, España.
- PERDOMO, J. I.**(1963) *Historia de la Música en Colombia.* Bogotá: ABC.
- QUITIN, J.** (1994) La fondation Darchis, le <Prix de Rome> de Bruxelles et quelques musiciens liégeois”. *Revue de la Société liégeoise de Musicologie.* No 84 (enero, 1994): 2-11. <https://popups.uliege.be/1371-6735/index.php?id=616>
- SIMAR, A.** (2014) “Biografía: León J. Simar. *Teoría y análisis*, 3. 159-174.
- TRIANA, Á. Y VARGAS, M. L.** (2017) *Medios expresivos musicales de ‘Parade, Esquise Burlesque Pour Orchestre’ de León J. Simar en correlación con el programa de la obra.* (Tesis de maestría) Universidad Tecnológica de Pereira, Pereira Colombia.
- UNIVERSIDAD DEL VALLE 50 AÑOS.** (1995) Cali, Colombia: Comité editorial de la Universidad del Valle.
- VALENCIA, A.** (2010) *Universidad del Valle 65 años de excelencia.* Cali, Colombia: Comité editorial de la Universidad del Valle.
- VALENCIA, A. M.** (1932) *Breves apuntes sobre la educación musical en Colombia.* Bogotá: A. J. Posse.